

contexto



El periódico de los estudiantes de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo | Medellín-Colombia | Junio de 2020 | No. 75 | Distribución gratuita



Foto: Sergio González - Putamente Poderosas

PROTAGONISTAS DE UNA NUEVA ÉPOCA

La propagación del virus SARS-CoV-2, así como los efectos y las medidas para contener la enfermedad que ocasiona (COVID-19), nos han hecho testigos de rápidos y profundos efectos sobre la vida de los seres humanos. Es incierto cuándo podremos apreciar todas las consecuencias de la emergencia mundial, pero ya hay transformaciones en marcha.

Es así como Contexto, periódico universitario, cuyos primeros antecedentes datan de 1968, llega a un nuevo soporte digital, en busca del mejor lugar para llegar a sus lectores y narrar los cambios que vienen. Esta edición presenta voces, testimonios y temas de los tiempos de cuarentena nacional. Destacamos el relato sobre el trabajo de un médico y su vida en familia, mientras hace frente a la pandemia, un contraste entre la vocación, el conocimiento y el temor, ante un reto nunca visto (pág. 4).

Lea en Contexto

6

Este tiempo

¿Qué está pasando con *Encicla*?

Dificultades en un servicio clave en tiempos de aislamiento.

6

Este tiempo

El fantasma del tráfico animal

Causas, consecuencias e implicaciones de un delito que pone en riesgo hasta la salud humana.

2

Opinión

Cuarentena con razón

Reflexiones y opiniones jóvenes sobre el aislamiento.

¿CÓMO SE LEE ESTE NUEVO CONTEXTO?

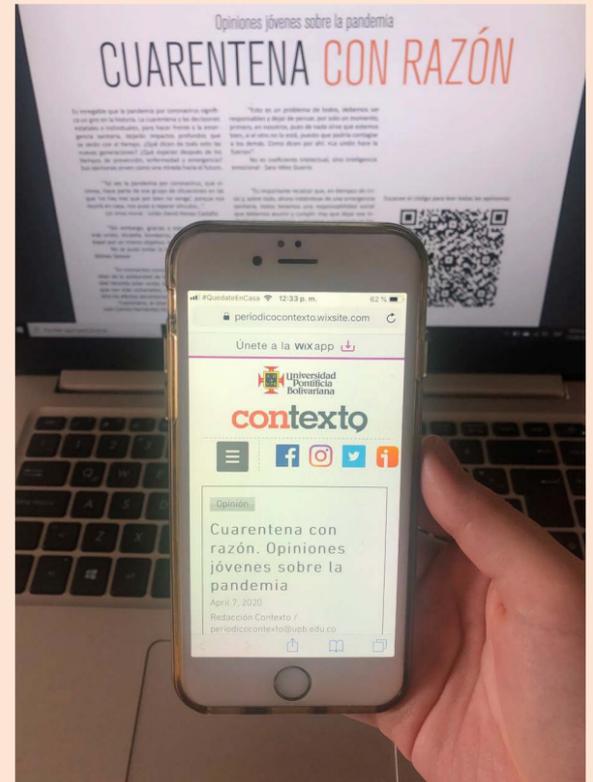
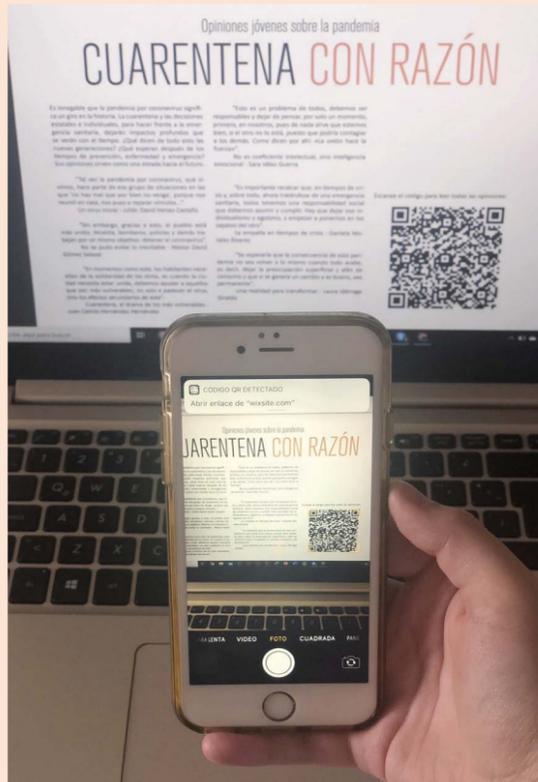
Este periódico digital es una invitación a que conozca los más recientes contenidos preparados para usted, por el equipo de periodistas universitarios de Contexto, un proyecto con más de 15 años de trayectoria y con el respaldo de la Universidad Pontificia Bolivariana, una institución que cuenta con reconocimiento internacional y más de ocho décadas de historia, en la formación de profesionales de la información.

Ahora, en su pantalla, recibirá una propuesta periodística pensada para entender lo que sucede, comprometida con la formación de lectores y periodistas, que pueden construir sus propias opiniones y tomar decisiones informadas.

Aquí encuentra un anticipo de temas destacados. Tiene la oportunidad de enterarse, más a fondo, de varias formas:

- Con su teléfono o tableta, escanee el código QR (*quick response*) correspondiente a la nota que desea ampliar.
- Nuestros lectores de la plataforma ISSUU pueden hacer clic en el titular o fotografía deseados, para ampliar la información.

Cualquiera de estos dos mecanismos lo conducirá a la nota correspondiente en nuestro sitio web: <https://periodicocontexto.wixsite.com/contexto>



Opiniones jóvenes sobre la pandemia

CUARENTENA CON RAZÓN

Es innegable que la pandemia por coronavirus significa un giro en la historia. La cuarentena y las decisiones estatales e individuales, para hacer frente a la emergencia sanitaria, dejarán impactos profundos que se verán con el tiempo. ¿Qué dicen de todo esto las nuevas generaciones? ¿Qué esperan después de los tiempos de prevención, enfermedad y emergencia? Sus opiniones sirven como una mirada hacia el futuro.

“Tal vez la pandemia por coronavirus, que vivimos, hace parte de ese grupo de situaciones en las que ‘no hay mal que por bien no venga’, porque nos reunió en casa, nos puso a reparar vínculos...”

Un virus moral - Julián David Henao Castaño

“Sin embargo, gracias a esto, el pueblo está más unido. Alcaldía, bomberos, policías y demás trabajan por un mismo objetivo: detener el coronavirus”.

No se pudo evitar lo inevitable - Néstor David Gómez Salazar

“En momentos como este, los habitantes necesitan de la solidaridad de los otros, es cuando la ciudad necesita estar unida, debemos ayudar a aquellos que son más vulnerables, no solo a padecer el virus, sino los efectos secundarios de este”.

Cuarentena, el drama de los más vulnerables - Juan Camilo Hernández Hernández

“Esto es un problema de todos, debemos ser responsables y dejar de pensar, por solo un momento, primero, en nosotros, pues de nada sirve que estemos bien, si el otro no lo está, puesto que podría contagiar a los demás. Como dicen por ahí: «La unión hace la fuerza»”.

No es coeficiente intelectual, sino inteligencia emocional - Sara Vélez Guerra

“Es importante recalcar que, en tiempos de crisis, sobre todo, ahora tratándose de una emergencia sanitaria, todos tenemos una responsabilidad social que debemos asumir y cumplir. Hay que dejar ese individualismo y egoísmo, y empezar a ponernos en los zapatos del otro”.

La empatía en tiempos de crisis - Daniela Morales Álvarez

“Se esperaría que la consecuencia de esta pandemia no sea volver a lo mismo cuando todo acabe, es decir, dejar la preocupación superficial y afán de consumo y que si se genera un cambio y es bueno, sea permanente”.

Una realidad para transformar - Laura Idárraga Giraldo

Escanee el código para leer todas las opiniones:



CAMBIO DE ÉPOCA. TENEMOS TAREA

periodico.contexto@upb.edu.co

El encierro puede ser frenético y agotador, en efecto, son cientos de miles las personas, para quienes la incertidumbre ya era un modo de vida y algún sustento les daba; existen oficios y realidades que desconocíamos; hay rutinas y preocupaciones que, tal vez, no volverán, así como otras que han llegado para quedarse. Tomará años consolidar la lista de descubrimientos, lecciones y decisiones por tomar, que dejarán la pandemia y su consecuente cuarentena.

También son muchas las lecturas del encierro que vivimos: un freno en seco a nuestro modo de vida insostenible o una pausa para barajar las cartas y revisar nuestras prioridades. Cada ámbito de nuestra realidad aporta un nuevo matiz.

Los medios ya estamos viviendo la transformación. Enfrentamos los efectos del distanciamiento, en nuestro caso particular, con el cierre de la gran mayoría de sitios públicos, cuyos visitantes recibían Contexto y, en general, proyectos como este sufren por el hecho de que ahora un impreso, que va de mano en mano, es un riesgo. Una acogida nunca vista para nuestros contenidos digitales, nos condujo a experimentar una edición interactiva para lectores antiguos y nuevos.

En la educación, las metodologías a distancia y las herramientas digitales han impuesto nuevos retos a estudiantes y profesores, cuyas jornadas de trabajo, incluso, se han duplicado; uno de los hechos que han mostrado a la comunidad educativa —ese conglomerado que, hoy más que nunca, incluye a la familia— una nueva perspectiva sobre lo que significa el contrato de formación que se firma el día de la matrícula y que dice que todos (docentes, estudiantes, escuelas, familias y sociedades) somos facilitadores del proceso de una persona en formación.

En la educación, las finanzas, incluso, en la recreación y la cultura en nuestros hogares se han presentado cambios producto de una situación inesperada y son numerosos los ejemplos que muestran que la colaboración y la construcción de redes de apoyo con el entorno más inmediato han sido un primer y efectivo mecanismo para superar este momento.

Productores agrícolas y pequeños comerciantes tejieron redes de distribución con el trueque incluido. Emprendedores de todas las ramas han encontrado un nuevo/viejo ámbito de gestión en el “voz a voz” de hoy, que es la Internet, incluso, grandes industriales descubrieron nuevas líneas de productos y negocios bajo el apremio de la emergencia sanitaria. Hay nu-

merosas pistas que indican que es necesario “recogerlos” y dar un nuevo valor a las acciones individuales, en tanto sumen a lo colectivo.

Los cuidados de cada persona son decisivos para todos, pues a partir de estos se puede evitar el contagio del virus. También, es determinante la decisión de cada comprador para apoyar la industria o el comercio local, debido a que cada desplazamiento por la ciudad cuenta. Un minuto menos de ocio en Internet facilita el tráfico de los datos para quienes necesitan trabajar... y los casos abundan.

No es casual que el virus, que tanto nos preocupa a todos, se haya propagado más, precisamente, en los lugares donde la actitud fue solo esperar las decisiones o sanciones de los gobiernos que, por más bien intencionados, serán siempre incapaces de controlar o atender a cada persona. Hace mucho tiempo las circunstancias no mostraban, con tanta claridad, el poder de las acciones de uno sobre todos.

Ahora, debemos concentrarnos en la tarea de establecer cómo será nuestro nuevo modo de vivir. Como formadores que somos, desde estas páginas, hacemos posibles los deseos para que ello refleje las lecciones que, a la fecha, hemos recibido. 📍



Semillero
Óptico

*La ciénaga: entre el mar
y la tierra (2016). Un
drama entre madre e hijo*

María Alejandra Cardona Aizpurúa /
Semillero Óptico en Investigación Audiovisual

“... A pesar de ser una película grabada en la costa colombiana, la obra no ejemplifica a las películas costeñas adornadas con vallenato y risas, por el contrario, es un filme rodeado por el sonido de las olas, los silencios y una música orquestal que acompaña a Alberto (el protagonista) en sus dificultades físicas y espirituales”.

Conozca cuál es
la veterana actriz colombiana que integra el elenco de esta película:

Escanee el código
para saberlo:



Estamos en contacto, **estamos en contexto**



<https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/5354>



contexto

El periódico de los estudiantes de la Facultad
de Comunicación Social - Periodismo



Miembro de la Red Colombiana de Periodismo Universitario • Rector: Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda / Decano Escuela de Ciencias Sociales: Ramón Arturo Maya Gualdrón / Directora Facultad de Comunicación Social-Periodismo: María Victoria Pabón Montealegre / Coordinador del Área de Periodismo: Juan Manuel Muñoz Muñoz / Dirección: Joaquín Alonso Gómez Meneses / Redactores en esta edición: Federico Hoyos Gutiérrez • Camilo Pérez Montoya • Laura Wagner Arenas • Alejandro Zapata Peña • María José Londoño Mesa • Jacobo Betancur Peláez • María Alejandra Cardona Aizpurúa • / Foto portada: Sergio González – cortesía colectivo Putamente Poderosas / Diseño: Estefanía Mesa B. • Carlos Mario Pareja P. / Diagramación y corrección de textos: Editorial UPB • Adela Martínez Camacho / Circulación digital // Universidad Pontificia Bolivariana • Facultad de Comunicación Social - Periodismo / Dirección: Circular 1a No 70 - 01 Bloque 7, oficina 401 / Teléfono: 354 4558 / Twitter: @pcontexto / Instagram: @contextoupb / Correo electrónico: periodico.contexto@upb.edu.co / Edición en línea: ISSN 2711-3655.

Relato desde casa

LA INCERTIDUMBRE DE UN MÉDICO EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

Federico Hoyos Gutiérrez / federico.hoyos@upb.edu.co

Hace pocas semanas, parecía inimaginable pensar que un virus originado en un país, aparentemente, lejano como China, nos cambiaría la vida de una manera tan abrupta. Una enfermedad, inicialmente, considerada por muchos como una “gripita”, ha puesto a nuestra salud en jaque.

Escribo desde Medellín, a unos 15 776 kilómetros de Wuhan, una ciudad desconocida para nosotros hasta hace tres meses, cuando empezó a nombrarse en los noticieros de todo el planeta. Pues fue allí (y se dice, con más certeza, que en un mercado de animales silvestres) donde surgió el COVID-19, la enfermedad que se convirtió en pandemia y hoy nos tiene, a casi todos, confinados en nuestras casas, durante 24 días, al momento de escribir. Digo, casi todos, porque los trabajadores de la salud, por ejemplo, continúan laborando incansablemente para protegernos, arriesgando sus vidas y la salud de sus familias.

Los temores

“Yo creo que es distinto lo que se siente, cuando la gente que uno ama tiene que salir a exponerse a este virus. Cuando alguien se dedica a la profesión que ama, ante una situación como estas, es imposible que el miedo no lo tome por sorpresa”, dice mi madre, con los ojos encharcados, al referirse a mi papá, médico de 57 años, del que se enamoró hace 25. Desde entonces, nunca se han separado.

“Le echo la bendición siempre que sale para el trabajo, le digo que se encomiende a Dios, pero siento que así él no lo demuestre, se va temeroso”, dice mamá.

No es nada fácil atender pacientes en medio de una crisis sanitaria sin precedentes, en la cual, el nefasto coronavirus ha infectado a más de 2,2 millones de personas en el mundo y le ha quitado la vida a unas 150 000. Leyendo la prensa, me doy cuenta de que, en nuestro país, en el momento en que escribo esto, ya son 3 233 los casos; 308 en Antioquia y de ellos, 179 aquí, en Medellín. Mi padre es consciente de la situación de vulnerabilidad en la que se encuentra y ha sido franco en reconocer la posibilidad de morir, la cual, aunque no es muy alta (pues solo el 3,5 % de casos de COVID-19 son fatales), no por ello, deja de asustarme.

“Todos los días me voy a enfrentar contra la muerte. ¿Será que por la alta carga de exposición al virus me voy a infectar, me va a dar de una forma grave y me voy a morir? Todas esas inquietudes están presentes en los médicos”, reflexiona mi papá.

A pesar del clima de incertidumbre en el que vivimos, mi padre no ha perdido su exquisito sentido del humor. “Vámonos a vivir al Chocó”, decía, jocosamente, cuando aún no se habían reportado casos de coronavirus en ese departamento.

Mi progenitor es un apasionado por su profesión. Las pocas canas que resaltan en su castaña cabellera son reflejo de los 33 años de experiencia como galeno; 27 de esos como anestesiólogo. “Si volviera a nacer, volvería a ser médico”, me dice sin titubear. Estudió Medicina con mucho esfuerzo, a punta de préstamos y cuando le preguntan por su alma máter, manifiesta con orgullo: “Soy bolivariano”.

De lunes a viernes, a las seis de la mañana, mi padre parte desde nuestro apartamento hacia su lugar de trabajo; una prestigiosa institución prestadora de



Hay múltiples esfuerzos desde todo el sector salud para hacer frente a la pandemia. La Clínica Universitaria Bolivariana no es la institución en que trabaja el protagonista de esta historia, pero vive los mismos retos. Aquí, un equipo de este centro hospitalario y el SENA presentan las pruebas de un robot para la atención remota de pacientes con COVID-19.

Foto: Clínica Universitaria Bolivariana.

salud, donde labora desde hace unos 25 años. Se trata de una entidad de cuarto nivel de atención, que asiste pacientes con cuadros de muy alta complejidad.

“Aunque tenga la fortuna de trabajar en una institución con procedimientos tan seguros, enmarcados dentro de las normas de higiene y seguridad, eso no te libera del miedo que, como ser humano, puedes sentir”, dice mamá.

“Pa’: ¿Cómo está el ambiente en el hospital?”.

“¡Pesado! Todo el mundo a la expectativa; cursos por todas partes de cómo cuidarse, de cómo ponerse los elementos de bioseguridad, video va, video viene... Como quien dice: ‘No se vaya a infectar, güevón, cuidado’. Eso estresa. Se espera que, en las próximas semanas, se llene el hospital con pacientes de COVID-19”.

“Seguro que ya debe haber pacientes contagiados allá, ¿te han dicho cuántos?”, le pregunto, con curiosidad, a mi padre.

“Esa información es reservada, Fede. Las historias clínicas son confidenciales y solo pueden acceder a ellas los médicos tratantes. Pero, amigos intensivistas me han dicho que hay cinco pacientes en la nueva UCI que abrieron, exclusivamente, para los pacientes con coronavirus. Sé que hay varios en Urgencias esperando resultados...”.

Por estos días, el hospital está en un 50 % de ocupación, únicamente se están atendiendo procedi-

mientos urgentes y las cirugías electivas están canceladas. “Por precaución, el hospital no permite el ingreso de visitantes ni de acompañantes en áreas con pacientes portadores de COVID-19. Ya nos dijeron, a los anestesiólogos, que si el hospital se llena de pacientes con coronavirus, los tenemos que asistir”.

“¿Tenés miedo?”

“Claro... Miedo a contraer una forma grave de la enfermedad, es decir, aquella que necesita soporte ventilatorio. Aproximadamente, el 5 % de pacientes con COVID-19 son conectados a un ventilador y el 90 % de ese 5 % fallecen, porque tienen los pulmones vueltos ‘mierda’. Afortunadamente, al 80 % de los infectados por coronavirus les da de una forma leve y al 15 % restante, de una forma moderada. También tememos que se acaben los equipos de bioseguridad, de ver reducidos nuestros ingresos y algunos, de quedar sin trabajo como, por ejemplo, aquellos que laboran en centros estéticos y su contrato es por prestación de servicios”.

Los pacientes que necesitan soporte ventilatorio son quienes requieren de cuidados intensivos. El problema es que, en Antioquia, actualmente, hay apenas 510 camas de UCI, las cuales, en su mayoría, están ocupadas por pacientes que padecen otras patologías como infartos, politraumatismos o aneurismas, por



Con el robot probado por el SENA y la Clínica Universitaria Bolivariana se busca la atención precisa para casos de alto riesgo de contagio. Foto: Clínica Universitaria Bolivariana.

ejemplo. El riesgo es que si se llega a desbordar la crisis, no habría espacios suficientes para atenderlos y el número de fallecidos sería inmenso. Según cifras del Ministerio de Salud, de las 5 300 camas de UCI que hay en nuestro país, apenas 2 650 están disponibles para asistir a pacientes con COVID-19.

La realidad

Al comienzo de la crisis, el hospital donde labora mi padre contaba con 40 camas de unidades de Cuidado Intensivo, pero, gracias a donaciones del empresariado antioqueño se lograron incorporar, desde el primero de abril, 30 nuevas camas nuevas de UCI para tratar a los infectados con COVID-19.

Sin embargo, hay una cosa clara: la tecnología es una extensión de la inteligencia humana. “Un error que he visto en los medios, Fede, es que piensan que un ventilador es igual a una UCI. ¡Ojalá fuera así! Una UCI es una infraestructura de médicos, de equipos interdisciplinarios que soportan un paciente críticamente enfermo. No es únicamente un ventilador. Si eso fuera así, cualquiera alquilaba dos casas allí en la esquina y montaba una UCI. Cuando dicen que van a poner una UCI gigante en Plaza Mayor, me río, eso no es posible. ¿Dónde están los resonadores, tomógrafos, endoscopios, laboratorio y el banco de sangre? Esos equipos solo están en los hospitales. El ventilador es un elemento fundamental, pero no lo es todo”.

“Pa’: ¿Y qué es lo que hace un anestesiólogo?”, pregunto desde mi ignorancia.

“Dormir a los pacientes y conectarlos a un ventilador. Somos la segunda línea después de los intensivistas para el manejo de los ventiladores. El anestesiólogo es como decir el intensivista del quirófano. Es el que le suministra la anestesia al paciente, es el responsable de monitorear los signos vitales durante la cirugía y, además, es el que maneja la vía aérea del paciente, el que lo intuba y lo extuba”.

Al notar mi interés, mi padre continúa la explicación, haciendo el máximo esfuerzo por utilizar términos sencillos: “Para colocar el paciente a un ventilador, primero tienes que sedarlo, relajarlo... Luego, tienes que ponerle un tubo que va de la boca a la tráquea, con un aparato que se llama laringoscopio. Y ese tubo es la interfaz que hay entre el ser humano y el ventilador. Colocar ese tubo no es tan fácil. Más de la mitad de los médicos en todo el mundo no saben

intubar. Y esa es la diferencia entre la vida y la muerte. Para nosotros es fácil, porque lo hacemos día a día, pero para un médico que no esté muy familiarizado, es un «gallo», agrega. “En ese lapso, entre dormir al paciente e intubarlo, se puede vomitar. Porque como está relajado, no traga ni toce, entonces, hay que hacer una serie de maniobras y tener ciertos equipos: aspiradores, por ejemplo. El manejo de la vía aérea es un capítulo inmenso de la medicina”.

Intubar pacientes infectados con el Sars-CoV-2 es un procedimiento supremamente riesgoso para los anestesiólogos, pues cuando el paciente está en ventilación mecánica bota ciertos aerosoles, es decir, micropartículas que viajan en el aire, las cuales tienen una alta carga viral y pueden ingresar fácilmente a la vía aérea del médico que está asistiendo al enfermo. “Una cosa es verlo en televisión y otra muy distinta es cuando uno se pone el traje de bioseguridad y le dicen: ‘aquí está el paciente, intúbelo’, sabiendo que ese bicho puede entrar a su vía respiratoria. Hay médicos y enfermeras que lloran del susto”.

“Cada vez que tenemos contacto con un paciente infectado, nos tenemos que poner una bata antifluidos y antiaerosoles por encima de la pijama quirúrgica, tapabocas N-95, gafas, gorro y visera, que es una especie de acetato para cubrir la cara. Y aun así, no estamos cien por ciento protegidos contra el virus”.

Cuando se utilizan los quirófanos del hospital para intervenir a pacientes contaminados con el virus, hay que esperar una hora para limpiar el recinto y, luego, otra hora más para volverlo a utilizar. “En ambientes cerrados y saturados como el hospital, el virus puede permanecer hasta dos horas”.

Mi padre termina su jornada a las siete de la noche. Anteriormente, se demoraba hora y media para llegar a casa, debido a los interminables tacs de nuestra ciudad. En tiempos de cuarentena, el trayecto que emprende desde el hospital hasta nuestro apartamento, le toma un poco más de quince minutos. Mi re-

loj marca las siete y veinte, cuando escucho el timbre. Abro la puerta y me invade una sensación de alivio, al ver la silueta de mi papá.

“¿Qué hubo mi Fede?”, me saluda efusivamente, mientras se quita los zapatos, se los entrega a mi madre, junto con su mochila, para que ella proceda a atomizarlos con hipoclorito de sodio. Luego, entra directo al baño a ducharse y aunque la ropa que trae puesta no es la que usa al interior del quirófano, de igual forma, se procede a lavarla de inmediato. Después de ese protocolo que realizamos a diario, con el fin de protegernos, ahora sí nos podemos saludar y compartir las anécdotas del día.

Dualidad

Los aplausos, silbidos, el sonido de las vuvuzelas, pitos y los versos de canciones icónicas como *Color esperanza* y *Esta vida* indican que ya son las ocho de la noche. Inmediatamente, mis padres, mi hermano y yo nos sumamos a la ovación. Desde el sábado 21 de marzo, diariamente, se rinde un corto, pero sentido homenaje a los trabajadores de la salud, nuestros héroes.

Lastimosamente, todo esto contrasta con las actitudes discriminatorias de algunas personas hacia el personal de la salud en el transporte público y los supermercados. “En un pueblo donde hay tanta gente ignorante, es triste ver cómo discriminan al personal médico y paramédico, por temor a contagiarse, sin tener en cuenta que ellos son los que están salvando la vida de tantas personas y que deben tener un protocolo de protección individual, para no ser portadores del virus y, por ende, no transmitirlo a nadie”, manifiesta mi madre con indignación.

Pasadas las diez de la noche, antes de dormir, me acerco a la habitación de mis papás y les doy un beso en la mejilla, deseando poder hacer lo mismo el día siguiente. 🍷



Fabricantes de equipos médicos, electrodomésticos y motocicletas han colaborado con universidades en el desarrollo de respiradores mecánicos de fabricación local, ante la alta demanda de estos equipos ocasionada por la epidemia por coronavirus. Foto: Alcaldía de Medellín.

LASIAACADÉMICA

Lea la entrevista de Natalia Arbeláez Jaramillo. Aquí:



“Información incorrecta lleva a que se transmita el coronavirus: a tener ‘100’ asustados en Urgencias”, investigadores de la UPB

Rostros

LAS PODEROSAS QUE SOCORREN A LOS TRABAJADORES INFORMALES POR LA PANDEMIA

Camilo Pérez Montoya / pemocamilo@gmail.com

En el marco de la emergencia por el COVID-19, el colectivo Putamente Poderosas adelantó una colecta para que las trabajadoras sexuales y trabajadores informales del centro de Medellín puedan confinarse en casa. ¿Qué es lo que busca esta agrupación de mujeres?

El trabajo sexual en Colombia está amparado por la Sentencia T-736/15. Sin embargo, no existe ninguna ley o decreto que regule la actividad de las trabajadoras sexuales, lo que les impide acceder a beneficios como seguridad social, salud o subsidios. En este limbo jurídico, Putamente Poderosas se levanta como un colectivo dedicado al trabajo social y acompañamiento a trabajadoras sexuales, que busca la dignificación de la vida de estas mujeres y del término “puta” que, tradicionalmente, se les ha atribuido.



Desde los primeros días de la emergencia, este colectivo alertó sobre la situación de los trabajadores informales del Centro. Foto: Sergio González.

¿Qué logró la primera convocatoria de este grupo de voluntarias?

Lea la entrevista completa:



Este tiempo

MEDELLÍN SE PREPARA PARA LO QUE DEBERÍA SER UNA CRISIS MIGRATORIA

Federico Hoyos Gutiérrez / federico.hoyos@upb.edu.co



Información falsa que circuló por Whatsapp convocó cientos de personas que buscaban subsidios en los primeros días de la cuarentena. Foto: @QuinteroCalle

“Los gobiernos regionales están tardíos para declarar esta situación como una crisis migratoria”, es el análisis que hace Luz Ángela Álvarez Henao, de la Secretaría de Inclusión Social de Medellín, sobre el flujo y la situación de migrantes provenientes de Venezuela en la capital antioqueña y la región.

El éxodo de más de cuatro millones de ciudadanos venezolanos es, sin duda, el más numeroso en la historia de América Latina. Equiparable al flujo de sirios que arriban al viejo continente escapando de la guerra civil que atraviesa su país, la migración venezolana repercute significativamente en todos los países de Suramérica, especialmente, en Colombia, no solo por la proximidad geográfica, sino también, por la extensa y porosa frontera que ambos estados comparten.

¿Qué hace el gobierno local de Medellín para atender la migración venezolana?

Lea los detalles:



Este tiempo

EL FANTASMA DEL TRÁFICO ANIMAL

Laura Wagner Arenas / laura.wagner@upb.edu.co

Para la fauna silvestre en Antioquia, el tráfico ilegal es una amenaza constante; las medidas de protección, limitadas en el territorio; el destino de los animales frente a un enemigo que avanza sin retroceder.

... Animales silvestres que son tomados como objetos, humanos o mascotas; transportados y comercializados con indiferencia; alimentados con chocolate, pan y arepa; vestidos, nombrados y domesticados. Para muchos, la fauna silvestre en Antioquia no es ni fauna ni silvestre, es lo que la ambición, el capricho y la cultura inconscientes quieren hacer de ella. Sin embargo, una vez en cautiverio, la reincorporación de fauna no es tan sencilla como abrir la jaula y liberar al ejemplar, pues sus condiciones físicas y comportamentales, difícilmente, serán las más saludables a la hora de regresar al hábitat.



Aves son la presa más común del tráfico animal en la región. Foto: Área Metropolitana.

¿Qué tan difícil es que un animal silvestre retorne bien a su hábitat?

Aquí le contamos detalles:



Este tiempo LA FE NO SE CONTAGIÓ DEL VIRUS

Alejandro Zapata Peña / alejandro.zapatap@upb.edu.co

Durante la última Pascua, las rutinas parroquiales y oficios religiosos cambiaron “a lo que da la conexión”. Soledad y silencio de domingo, vientos fríos provenientes de Santa Elena se perciben en el ambiente y la diversidad sonora de aves deleitando con su singular silbido el oído de todo un barrio. Rayos de luz de un sol dominguero tropiezan con las campanas de una de las parroquias del sector en la Iglesia San Joaquín y Santa Ana ubicada, al oriente de Medellín, en el barrio Quinta Linda. El párroco en el altar, toda la feligresía en casa, todo presto para una ceremonia como nunca se había visto.



Ornamentos y nuevos aditamentos.
Foto: Parroquia San Joaquín y Santa Ana.

¿Cuál fue la sensación del párroco con esta nueva forma de celebrar?

Lea el relato completo:



Este tiempo LOS MODOS DE LAVAR ACTIVOS EN MEDELLÍN

María José Londoño Mesa / mariaj.londono@upb.edu.co

Medellín ha sido permeada por las estrategias que las organizaciones criminales han empleado para lavar dinero. La forma en la que ocultan sus bienes o dinero producto de sus actividades ilícitas han dificultado la labor de judicializar estos delitos.

“En el mundo de hoy, fenómenos como el incremento del comercio mundial y la globalización han facilitado la configuración de plataformas o sistemas, a partir de los cuales se dan mo-

vimientos de personas, informaciones, capitales, bienes y servicios, así como una mayor interconexión entre estados e individuos. Sin embargo, estas plataformas y canales son también aprovechados por grupos de criminalidad organizada para desarrollar complejas operaciones de criminalidad económica”. El libro Flujos ilícitos y redes criminales de la Fiscalía General de la Nación explica un crimen soterrado, pero de consecuencias visibles.

¿Cómo nos afecta el lavado de activos?

Lea un caso que lo ilustra:



Rostros UN ADULTO DISTINTO, CON EL TEATRO O SIN ÉL

Alejandro Zapata Peña / alejandro.zapatap@upb.edu.co

La vida de John Fredy Bedoya Castaño, director y profesor de teatro —por más de 25 años—, es un viaje por el cosmos de las artes escénicas y una experiencia de vida para muchos jóvenes de los barrios populares de Medellín.

Desde sus 13 años, Fredy Bedoya se ha encontrado con la destreza de hacer teatro en los diferentes barrios populares de la ciudad. No le importa si es en las afueras de un colegio, una cancha de fútbol o una manga, con tal de hallar un grupo de jóvenes entusiasmados, no dudará en estar ahí, para transmitirles

el encanto de articular gestos, emociones y sensaciones ante un público.



Nuestra Gente ha llevado la fiesta del teatro a numerosos barrios de Medellín.
Foto: Cortesía.

¿Por qué se conoce, incluso, en otros países, la casa amarilla desde donde trabaja John Fredy Bedoya Castaño?

Lea la historia aquí:



RECUPERAR EL FOCO EN LOS DEPORTISTAS, LA NUEVA PREMISA DE INDEPORTES

Jacobo Betancur Peláez /
jacobo.betancur@upb.edu.co

Durante el pasado periodo de gobierno, el Instituto Departamental de Deportes de Antioquia (Indeportes) atravesó por una de las más graves crisis de su historia: un escándalo por una presunta red de corrupción que habría desfalcado a la entidad en, al menos, 5 124 millones de pesos, según la Fiscalía, y una cadena de errores administrativos que culminó con la pérdida del título en los pasados Juegos Nacionales, después de 12 años de supremacía, fueron el cierre de un ciclo que dejó sinsabores en cientos de entrenadores y deportistas de alto rendimiento.

Bajo ese contexto, el pasado 1 de enero, el gobernador Aníbal Gaviria posesionó a Sergio Roldán Gutiérrez como gerente de Indeportes Antioquia. “El objetivo es que el atleta que esté en la villa se sienta tranquilo y con todo resuelto: con la rutina de entrenamiento, el entrenador y la comida, y que cada mes se le desembolse el incentivo para que pueda mandar algo para la casa. Ese es el compromiso de nosotros y estamos trabajando en eso”, dijo el funcionario.

Conozca los retos y las nuevas prioridades del deporte en Antioquia:



Cátedra de música

El podcast sobre historias de la música y la música en la historia.

Con la orientación especial de los profesores Ramón Arturo Maya y Carlos Augusto Toro.



Búsquenos en la plataforma IVOOX:
contextoupb+cátedra
de música



Somos #PeriodismoUniversitario



COMUNICACIÓN SOCIAL – PERIODISMO



- Porque desde **2003** nuestra propuesta de formación con calidad **también está en lo virtual.**
- Por que la **calidad** de nuestro **trabajo** tiene reconocimiento **nacional e internacional.**
- Por una **trayectoria** de más de **cinco décadas** en la formación de comunicadores y periodistas.

Somos TALENTO y PASIÓN a toda prueba

#SomosMásComunicaciónUPB

Comunicación Social – Periodismo

Presencial, Medellín – 10 semestres SNIES No. 1192. Resolución MEN en Registro Calificado N° 015891 del 18/12/2019 (7 años)
Acreditación de Alta Calidad: Res. N° 8645 del 9 de julio de 2013 por 6 años.
Acreditación Internacional por el Consejo Latinoamericano de la Educación en Periodismo

Especialización en Gerencia de la Comunicación Organizacional

Presencial, Medellín – 2 semestres
SNIES No. 1217. Resolución MEN en Registro Calificado 014772 del 17/12/2019 por 7 años.

Especialización en Comunicación y Periodismo Digital

Virtual – 2 semestres
SNIES No. 102546. Resolución MEN en Registro Calificado 015472 del 18/12/2019 (7 años).

Maestría en Comunicación Organizacional

Presencial, Medellín – 4 semestres
SNIES No. 54646. Resolución N° 14084 del 7 de septiembre de 2015 por 7 años.

Maestría en Comunicación Digital

Virtual – 4 semestres
SNIES No. 90668. Resolución N° 20877 del 3 de noviembre de 2016 por 7 años.

Maestría en Cine Documental

Presencial, Medellín – 4 semestres
SNIES No. 105079. Resolución N° 16350 del 30 de septiembre de 2015 por 7 años.

Maestría en Comunicación Digital

Virtual – 4 semestres
SNIES No. 90668. Resolución 20877 del 3 de noviembre de 2016 por 7 años

Doctorado en Comunicación

Presencial, Medellín – 8 semestres
SNIES No. 108500. Resolución N° 011921. 14 de noviembre de 2019 – 7 años